

Proyecto de eutanasia vuelve a quedar fuera de tabla, desata la molestia oficialista y se acerca al abismo

En los planes del gobierno estaba aprobar la eutanasia antes de terminar este período. Sin embargo, la iniciativa se va quedando sin margen por el tiempo que ha tardado su puesta en tabla.

Ignacia Canales

Aunque el gobierno del Presidente Gabriel Boric no termina hasta el 11 de marzo, los tiempos del Congreso son más estrechos. Por eso, que el proyecto de eutanasia no haya quedado en tabla del Senado para esta semana –iniciativa que partió como moción parlamentaria antes de ser asumida por el Ejecutivo como parte de su legado en salud– vuelve más incierto que alcance a convertirse en ley.

Desde la administración Boric han hecho lo posible por apurar su discusión: la semana pasada se le elevó la premura y la iniciativa tiene urgencia inmediata de discusión. En otras palabras, jurídicamente obliga a la Cámara donde esté alojado el proyecto a despacharlo a la otra en tres días. Sin embargo, eso no se cumplió.

Con una agenda legislativa cada vez más acotada y plazos que se cierran, la iniciativa enfrenta ahora un escenario en que las posibilidades de avanzar antes del término del período son mínimas.

Vlado Mirosevic, diputado e impulsor del proyecto desde 2014, es tajante y advierte que “ya no va a salir durante este gobierno, al menos en la situación actual, porque el gobierno electo lo ha vetado y ha alineado todas sus fuerzas políticas para que así sea”.

En ese contexto, argumenta que “aquí hay claramente un bloqueo. Desde las sombras hay un veto del presidente electo, José Antonio Kast, porque no quiere verse en la circunstancia de que el proyecto se apruebe y que a él le toque tener que vetarlo. De hecho, lo dijo durante su campaña”.

La estrategia de la oposición, leen en las huestes oficialistas, es clara: la semana pasada, cuando el proyecto estaba en el segundo punto de la tabla, los parlamentarios no alcanzaron a revisar ni votar su idea de legislar debido a que se alargó la discusión del primer punto –reforma política– por la seguidilla de intervenciones pedidas por parlamentarios de ese sector.

La intención no pasó inadvertida. Desde el gobierno, la ministra secretaria general de la Presidencia, Macarena Lobos, acusó ese mismo día de una estrategia para que no se discutiera la propuesta. “Para nosotros el proyecto de eutanasia es prioridad

e insistiremos. Lamentamos que haya habido maniobras dilatorias para efectos de que no empezáramos el debate de este proyecto”, advirtió la secretaria de Estado.

En ese contexto, el senador Juan Ignacio Latorre (FA) lamentó que “los comités de derecha se opongan sistemáticamente a dar la discusión en Sala sobre la idea de legislar el proyecto de eutanasia, pese a que el Ejecutivo le puso urgencia de discusión inmediata para que esté en tabla de las sesiones de sala. Al oponerse, impiden que se dé el debate. Hay que recordar que se trata solo de la idea de legislar, es decir, si se aprueba, el proyecto vuelve a la Comisión de Salud, donde se pueden presentar indicaciones para tramitación en particular”.

Ocurre que las posibilidades de que se apruebe la idea de legislar son reales: además del oficialismo, partidos como la Democracia Cristiana y Evópoli han mostrado disposición a que el proyecto avance.

La iniciativa también cuenta con el respaldo ciudadano. Según una encuesta de Descifra –una alianza estratégica entre Copesa y Artool–, el 83% de las 1.184 personas consultadas se manifestó a favor de que exista una ley que permita a quienes padecen una enfermedad incurable, solicitar asistencia médica para poner fin a su vida.

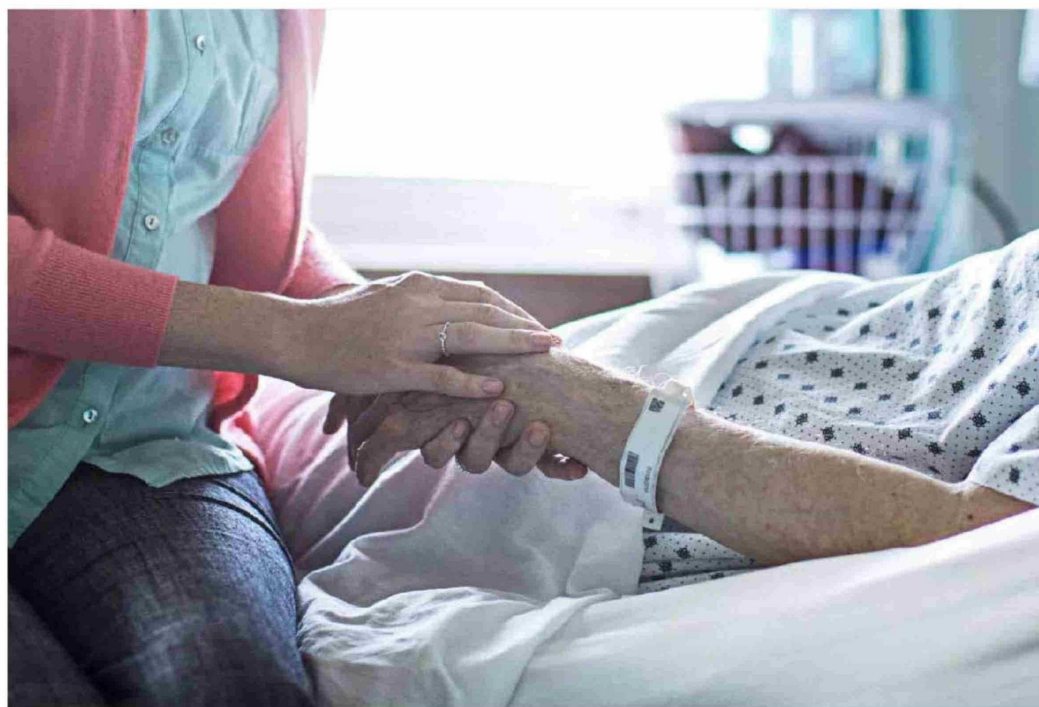
Iván Flores (DC), presidente de la Comisión de Salud del Senado, afirma que “no soy un fanático de ese proyecto, lo despachamos en la Comisión de Salud y creo que es bueno despachar y resolver. Los que están en contra, planteen sus argumentos; los que están a favor, lo propio. Y que la democracia actúe, pero dejar los proyectos en el aire no me parece”.

El senador Juan Luis Castro (PS) tiene una visión más positiva y afirma que aún hay posibilidades de sacar el proyecto adelante: “Estamos casi en un empate, con una diferencia de un voto en las sesiones de co-

mités, donde se resuelven las tablas. Ayer no fue posible porque hubo un empate, pero esto es variable y nosotros no vamos a bajar los brazos para que durante enero, en lo que resta, sí pueda entrar a la tabla de la sala del Senado por la importancia del proyecto”.

Respecto a la estrategia de la oposición, la diputada Ximena Ossandón (RN) aseguró que “el gobierno dispuso una urgencia que vence el miércoles 14 y en ese marco los comités parlamentarios decidieron no incluirlo en la tabla del lunes, por lo que la tramitación de la iniciativa se mantiene dentro de los plazos reglamentarios. No puede hablarse de que existe alguna obstaculización o trabas al avance del proyecto, más allá de las diferencias de opinión sobre su contenido”.

Eso sí, desde el Ejecutivo señalan que el plazo que la urgencia terminaba este martes y no el miércoles. ●



► Que el proyecto de eutanasia no haya quedado en tabla del Senado vuelve más inciertas sus posibilidades de convertirse en ley.